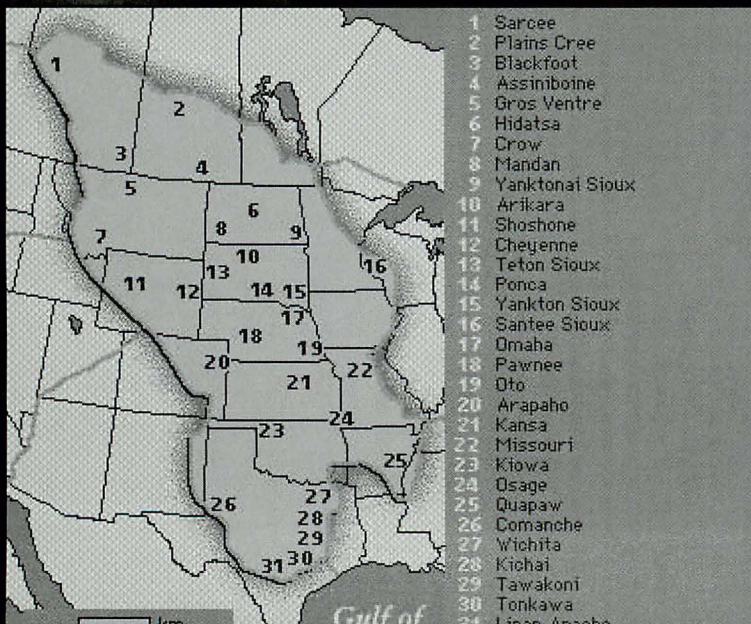


# Una Danza para el Sol

Trabajo para la asignatura Psicología Aplicada a la Danza, dirigida por el Dr. Amador Cernuda, del Curso de Doctorado en Artes Escénicas de la URJC



Celia Fernández



Para muchas tribus de indios de las Llanuras cuya cultura se basa en la caza del búfalo, y que florecieron durante los siglos XVII y XIX, la Danza del Sol era la ceremonia religiosa de mayor importancia en la comunidad.





Aunque los detalles de la celebración a veces difieren de una comunidad a otra, ciertos elementos son comunes puesto que constituyen la verdadera tradición de las tribus. Generalmente, la ceremonia anual se celebra al final de la primavera o principio del verano cuando las familias de las diferentes comunidades volvían a reunirse después de la dispersión que habitualmente tenía lugar en invierno. La Danza del Sol, un ritual de sacrificio realizado por todas las gentes de las Llanuras Altas, se ha descrito entre las siguientes tribus: Arapaho, Arikara, Assiniboin, Bannock, Blackfeet, Cheyenne, Blood Plain Cree, Crow, Gros Ventre, Hidatsa, Kiowa, Mandan, Ojibway, Omaha, Ponca, Sarsi, Shoshone, Sioux (Dakota), y Ute. Hoy muchas de estas tribus todavía ejecutan la Danza del Sol, muchas veces de forma alterada con respecto a la forma tradicional, pero su esencia y el motivo de su ejecución sigue siendo el mismo. El significado general de la Danza del Sol involucra la renovación: la renovación espiritual de los participantes y sus parientes, así como la renovación de la tierra como ser vivo y todos sus componentes. En su aspecto más amplio, a través de este ritual se reafirman parentescos entre la sociedad tribal y el reino natural. Este tema regenerador se evidencia por los Cheyennes, por ejemplo, definiendo la estructura y la intención por la que se ejecuta el ritual: "Nuevo-Vida-Casa". Este término expresa la función que tendrá la Danza del Sol: re-crear, re-formar, re-animar, la vegetación de tierra, la vida animal, y para el hombre, una nueva vida, un renacimiento espiritual.

Las razones específicas para la realización de esta ceremonia varían entre individuos y tribus. Las motivaciones para el ritual de sacrificio que conlleva la Danza del Sol, incluyen el agradecimiento por las bendiciones recibidas, el cumplimiento de un voto previamente hecho a cambio de un resultado beneficioso para una persona o la comunidad en momentos de ciertas crisis, el deseo de asegurar la vida de una persona que se encuentra en las fuerzas armadas, u obtener una cura para un pariente enfermo. Simplemente, la prueba puede estar intentando promover el bienestar general de los bailarines, aunque esta motivación es la menos común en este ritual. Históricamente, la tribu Crow realiza el baile para buscar ayuda en la obtención de la venganza para un pariente que mataron en la guerra, por ejemplo. Algunas tradiciones tribales incluyen el uso de ciertas hierbas medicinales sagradas en el contexto de la ceremonia.

Generalmente, cada Danza del Sol tiene un patrocinador, que normalmente es el bailarín principal y que a su vez es el responsable de los gastos de este evento. La ceremonia por lo general dura aproximadamente una semana o más donde se realizan diferentes actividades; comienza con un período privado de instrucción, purificación y oración; una vez que los participantes han cumplido con estos requisitos, empieza la fase pública, la de bailar.

**La construcción del recinto donde se ejecuta la ceremonia de la Danza del Sol va acompañada por un complejo ritual, en el que un árbol especial es cortado para usarlo como un centro polar o eje que sirve para cercar la zona donde se va a ejecutar el baile.**

La entrada se orienta hacia el este, y en algunas tribus el ritual de la salida del sol marca el comienzo de cada día de ceremonia. Dentro del recinto construido con el árbol sagrado, se levanta un altar, con un cráneo de búfalo decorado. Los bailarines ayunan y se abstienen de beber durante los tres o cuatro días que dura la danza propiamente dicha. Se cantan canciones especiales para esta ocasión acompañadas por los tambores, cerca de la entrada del recinto ritual, mientras que cada participante se mueve rítmicamente de un lado a otro, rodeando este recinto, de la periferia al centro. Los bailarines continuamente soplan los silbatos de hueso de águila contruidos especialmente para esta danza, fijando sus ojos en la horca de madera que se construyó en el centro, y que es típicamente conocida como el Nido del Pájaro de Fuego o el nido de las águilas. Se alternan períodos de descanso, y períodos de frenética danza. Al final del baile, se realizan ritos de purificación, y los participantes pueden beber agua y romper su ayuno. El recinto es entonces abandonado, y todo lo que fue utilizado en la ceremonia permanece durante un corto tiempo como recordatorio antes de devolverlo a los elementos de la naturaleza, de donde fueron tomados. En tiempos pasados, la tortura voluntaria era parte del clímax de la Danza del Sol en ciertas tribus como Sioux y Cheyenne. En esos casos, los bailarines se agujereaban el pecho o los músculos del hombro con ganchos que se ataban al árbol sagrado central del recinto, y bailaban tirando hacia atrás hasta que sus carnes se desgarraban.



Danza del águila



Los participantes de la Danza del Sol se esfuerzan por obtener ayuda sobrenatural y el poder personal a través de su sacrificio, no solo el logro de los resultados deseados, sino también para conseguir una vida más rica y con más significado, como miembros de su sociedad.

El ritual sagrado reafirma el número de miembros de la tribu, la identidad cultural de la misma y asegura que las personas prosperen durante el año. Ejecutando la Danza del Sol, se potencia un sentimiento de renovación de la armonía social, y debido a su sistema de creencias, que incluye a la naturaleza y todos los seres vivos dentro de su reino, el sentido de la armonía y el respeto se extiende más allá de las relaciones humanas, para incluir la creación entera. Como explica un Nativo Norteamericano contemporáneo, la Danza del Sol es el restablecimiento de la relación espiritual que las gentes de las Llanuras ven, entre el espíritu humano y Wakan Tanka (Dios) en su manifestación del Sol, de la Luz, y Dador de Vida. A través de la purificación, la participación, el sacrificio, y la súplica, los participantes actúan como instrumentos o transmisores del poder siempre creciente y de la omnipresencia

como un guardián que protege a las personas del mal. El águila se admira por su valor, rapidez, y fuerza. A veces identificada como el mítico pájaro de fuego, es distinguido por su vuelo extremadamente alto, que lo acerca al sol y lo aproxima íntimamente al Gran Misterio, más que cualquier otra criatura. El águila es el sirviente principal del sol, y en su manifestación espiritual toma la forma del Pájaro de Fuego. Todos los Nativos Norteamericanos coinciden en el concepto de que el águila es portadora de los mensajes del espíritu para el hombre, y del hombre para el espíritu. Así, en la Danza del Sol, el águila ejerce su poder como un facilitador de comunicación entre las personas y las fuerzas sobrenaturales. La comunidad Crow esclarece el papel simbólico del águila en el ritual del Baile del Sol, explicando: *"El Pájaro de Fuego en su manifestación terrenal de águila personifica el dinamismo del trueno y el relámpago. Él es el agente del despertar en consciencia de la tierra y responsable de su verdor; es el sirviente del Sol, el dador de calor y luz. El águila es asociada con el éxito, para la "prosperidad y riqueza siga el águila que puede dar el regalo de curar. Las águilas tienen los ojos afilados y saben todo."* Y como expresa un curandero Sioux contemporáneo, *"en un águila hay toda la sabiduría del mundo."*



Danza del Sol. Sioux

de Wakan Tanka. El propósito de la ceremonia es integrar: para fundir al individuo con sus parejas, la comunidad de los seres humanos con la comunidad de los otros reinos, y este gran grupo comunal con los mundos más allá de este. La persona se despoja de la personalidad individual aislada y se integra en armonía consciente con el universo. La comunidad es el lecho de rocas donde descansa la vida tribal y necesariamente incluye a todos los seres que habitan el universo de la tribu.

El águila, el más sagrado animal en el sistema de creencias de las comunidades de la Llanura, juega un papel fundamental en la Danza del Sol. Este animal comparte el ritual teniendo representado su nido en la horqueta de ramas que se construye en el recinto ceremonial. En la mitología de la tribu Arapaho, este nido simboliza el fuego del águila, pájaro-trueno que construye su nido en el álamo. De la misma manera que Dios el Padre, este pájaro tiene la capacidad de volar muy alto y ver todo lo que pasa sobre el planeta, por lo que los Nativos piensan que el águila es la representación de Dios. Algunas tribus, entre ellas la Crow y la Shoshone, atan un águila real dorada a la viga encima de la entrada al recinto o cerca del nido. Considerada como la principal de todas las criaturas del aire y por ser tan poderosa en la batalla, el águila actúa

Un bailarín de la comunidad Crow que esté bailando con intensidad y pasión, puede enfocarse en el águila colgada en el recinto ceremonial, hasta que finalmente en una especie de trance tiene la visión del águila mostrándosele materialmente, de manera que puede empezar a bailar junto a ella cuando el estado de trance es lo suficientemente intenso; el águila entonces lo puede instruir sobre la medicina necesaria que se requiere para las curas de personas enfermas de la tribu. En el segundo día de danza, el participante puede ver el águila sobrevolando el recinto sagrado.

**"El águila está en cualquier parte, viva, con una belleza y fuerza incomparable, dotada de una vista perspicaz, una visión con conocimiento; nos trae los mensajes del Creador y simboliza las bendiciones venideras."**

Cada bailarín constantemente sopla un silbato especialmente hecho de un hueso del ala, haciendo sonidos que parecen el lamento del ave, mientras son acompañados por el tambor. Esta actividad simboliza la



fuerza de la oración que sube alto como las águilas para alcanzar el Gran Misterio. Para el Nativo Black Elk, el sonido hecho por el silbato es la voz del Águila Manchada; "nuestro Abuelo, *Wakan-Tanka*, siempre oye esto, realmente es *Su propia voz*." El silbato está pintado con puntos coloreados y líneas que representan la extraordinaria percepción del águila. Las plumas colgantes en el extremo del silbato en su movimiento al ser soplado, representan la respiración de la vida. Estas plumas se toman del pecho del águila, el lugar que está más cercano al corazón que es el centro del ave sagrada.

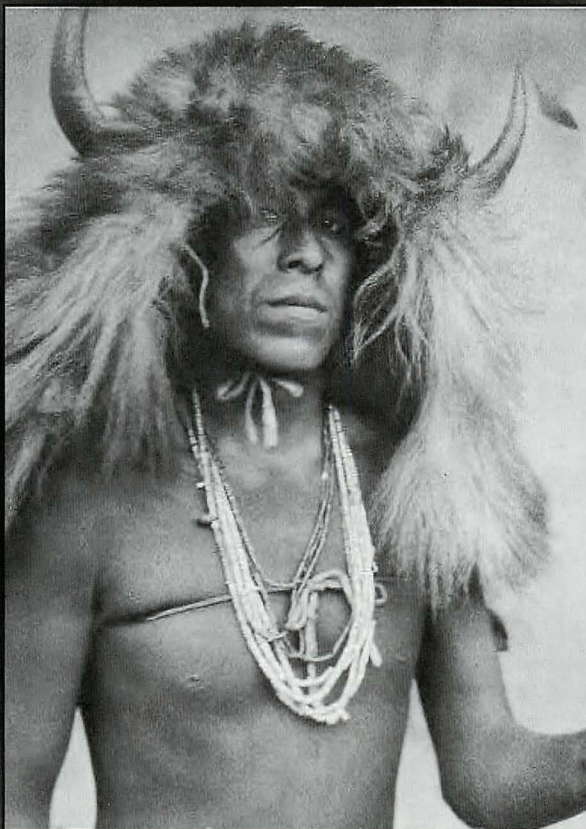
Durante la Danza del Sol, un curandero puede dirigir su abanico de plumas de águila hacia los cuerpos de las personas que buscan la curación; primero las plumas tocan el eje del centro del recinto que supuestamente tiene toda la carga energética sagrada y después al paciente, transmitiendo el poder del centro, al enfermo. El líder del Baile de Sol puede lanzar lejos la enfermedad abanicando el cuerpo enfermo con el abanico de plumas, después de soste-

temporánea, "todavía irradia el poder". La proximidad de las manadas de búfalo influían en la determinación del momento y lugar precisos donde se celebraría el ritual.

**El búfalo ha tenido un lugar tan preeminente en la vida de los Nativos Norteamericanos que en ciertas tribus, el origen de la Danza del Sol se refiere a un homenaje al búfalo.**

El principio del ceremonial involucra un encuentro visionario entre una persona y un emisario del búfalo con poder sobrenatural. Por ejemplo, los mitos de las tribus Ute y Shoshone revelan que el búfalo ayudó al individuo que empezó la tradición, dándole instrucciones acerca de cómo llevar a cabo el baile y revelándole los beneficios que se obtendrían con la apropiada ejecución del ritual. Para la tribu Lakota, una deidad encarnada en el

Danza del Sol. Máscara de búfalo. 1925



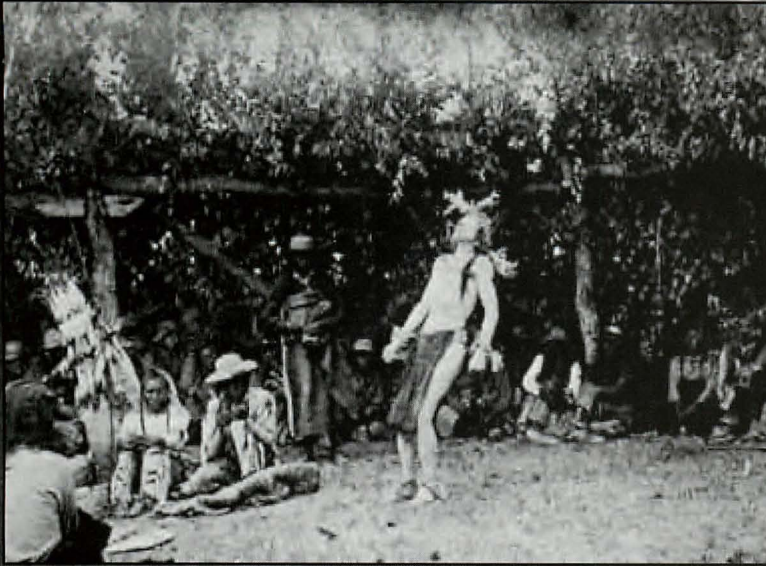
nerlas hacia arriba, hacia el cielo, para que el águila pueda llevar las oraciones de curación al Creador.

Es el búfalo, sin embargo, como la verdadera fuente de vida para las tribus de la Llanura, el que ocupa el papel central en la Danza del Sol. De ese animal, las tribus no solo obtuvieron la carne para el sustento, sino también pieles para sus casas típicas llamadas tipis, piel para abrigo, y virtualmente todos los materiales para las herramientas y objetos necesarios para vivir todos los días. La comunidad Crow aún hoy, rinde homenaje al búfalo por haber cubierto sus necesidades de subsistencia en los tiempos antiguos, y esta tribu ve el búfalo como un proveedor de cosas buenas para la vida. Representa lo abundante para comer, lo abundante para vestir, y una vida sana y pacífica. "El búfalo simboliza las necesidades cubiertas, sin las cuales la vida sería arriesgada y cansada, y también da los grandes poderes curativos." En la Danza del Sol con-

Búfalo Blanco fue la que trajo la Sagrada Pipa a través de la cual, todas las ceremonias y rituales eran autorizados ante Dios. La Danza del Sol de los Cheyennes fue enseñada por el Creador al curandero de la tribu, conocido más tarde como Cuernos-Erectos, debido a la gorra de cuernos de búfalo que usa para el ceremonial. Este curandero salió de viaje hacia una montaña alta en la compañía de una mujer y cuando la pareja regresó de la montaña para volver a casa, "la tierra entera parecía renovada, y allí estaba el búfalo que los guiaba en su camino."

Históricamente, varias ceremonias relacionadas con el animal tienen lugar como una actividad preliminar a la danza principal. Una canción sagrada de la tribu Sioux que se utiliza en cierto ritual relacionado con el cráneo del búfalo, expresa el deseo de los participantes de obtener las bendiciones y su relación con el poder del búfalo:





Danza del Sol. Ritual Inicial

*Wakan-Tanka se misericordioso conmigo. ¡Nosotros queremos vivir!*

*Por eso nosotros estamos haciendo esto.*

*Ellos dicen que una manada de búfalos está viniendo;*

*Ahora ellos están aquí.*

*El poder del búfalo está descubriéndonos;*

*¡Está ahora aquí!*

En la medida en que la Danza del Sol de los Cheyenne se desarrolla, las canciones del búfalo cambian de ritmo. El golpe del tambor y el canto se hace lento y poderoso, como si una manada de búfalos se estuviera desplazando por la pradera. Y cuenta un Cheyenne que en una ceremonia, en el momento en que se cantaban estas canciones al búfalo, una manada de estos animales corrió colina abajo hacia el campamento.

Las ceremonias del búfalo, las danzas, y los banquetes con su carne, muchas veces eran incluidos como actividades preliminares a las oraciones hechas al Gran Misterio, el cual atendería las palabras del Búfalo; éste hablaría en alabanza de las personas participantes en dichas ceremonias. Un chaman Sioux en una ocasión dedicó la comida a "el Dios de la generosidad, al Búfalo Dios." En los bailes del búfalo, los participantes imitan los movimientos de el macho cuando expresa rabia o desafío. Mientras están bailando, los participantes miran fijamente la cabeza del búfalo ornamentada que para el ritual se coloca en una especie de altar. Aquellos que completan cuatro ciclos de danza del búfalo se convierten en "hombres-búfalos. Después que escogen el árbol que va a ser parte del eje del recinto sagrado, los miembros del culto al búfalo de la tribu Sioux, realizan una ceremonia de honor al animal para traer su espíritu al baile.

La grasa de la piel del animal se utiliza de varias maneras. Antes de enterrar en la tierra el palo que servirá de eje al recinto, la comunidad Sioux pone grasa de búfalo en el agujero. Antes de que la danza empiece, la sagrada pipa del Baile de Sol se

llena y sella con la grasa del corazón del búfalo. Por otro lado una bolsa de ante que contiene un pedazo de la joroba del búfalo, la parte más sagrada del animal, se cuelga en el centro de las ramas que construyen el recinto, y un banquete de carne de búfalo a menudo cierra la celebración de la Danza del Sol. Muchas tribus utilizan la lengua, como otra de las partes sagradas del animal en el momento del baile. En una ocasión en la preparación de la ceremonia de la tribu Blackfoot, se juntaron cien lenguas que se prepararon según los rituales proscritos y fueron consumidas como comida sagrada durante la ceremonia. Las lenguas fueron oradas, cantadas y consagradas al sol.

En el pasado, los pueblos Hidatsas, Arikaras, y Shoshones preparaban la cabeza de un búfalo obtenida en una caza especial, para que pareciera vivo durante la ceremonia del sol. Hoy las tribus Shoshones y Crow usan una cabeza que guardan y conservan para este propósito. En la ceremonia la cabeza del búfalo se ata cerca de la horqueta del eje en el centro del lugar sagrado, para representar las grandes mandas de las cuales dependía la tribu para su subsistencia, un símbolo de abundancia que aún permanece. Un maestro de ceremonia de la Danza del Sol de la tribu Sioux iniciaría la misma con estas palabras:

*Es de este ser, del búfalo, que nuestras personas viven; él da a nosotros nuestras casas, nuestra ropa, nuestra comida, todo lo que nosotros necesitamos. Yo doy ahora a usted un sagrado lugar en la punta del árbol. Este árbol lo sostendrá en su mano y lo levantará a Wakan-Tanka. ¡Mire lo que yo estoy a punto de hacer! ¡A través de esto, todas las cosas que se mueven y vuelan en la tierra y en los cielos estarán contentas!*

Muchas partes del búfalo son incorporadas a la ceremonia. El sacerdote oficiante de la comunidad Sioux lleva una especie de casco hecho con la parte superior de la cabeza del animal, y usa tiras de piel de búfalo atadas a sus tobillos y muñecas. Las correas usadas por esta tribu en el ritual de tortura, eran hechas del cuero del búfalo con su pelo, debido a que para ellos también el pelo del animal era sagrado. Todas las tribus de la Llanura utilizaban la piel del búfalo para hacer los tambores sagrados que acompañaban la ceremonia.



Maquillaje para la Danza del Sol



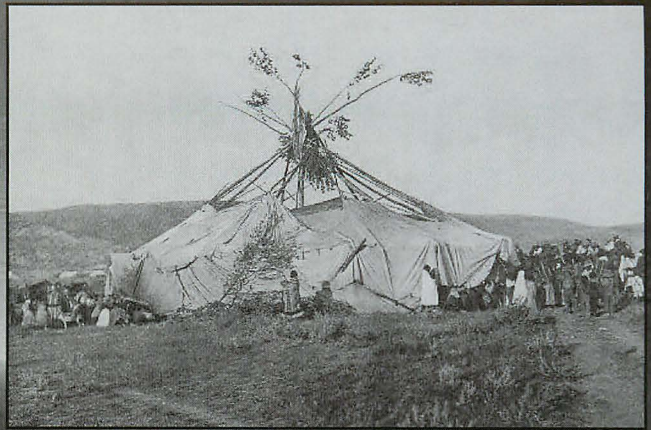
A un grado mayor o menor en dependencia de la tribu que sea, el Baile del Sol incluye elementos de sacrificio y dolor por parte de los participantes. El mejor regalo que puede ofrecerse es el del propio cuerpo.

En un sentido profundo, este fenómeno de sufrir la agonía física relaciona a los suplicantes con el resto de la naturaleza; está es una expiación en el verdadero sentido de la palabra, de unión con el Todo, con la unidad del Cosmos. Todas las criaturas vivientes están sujetas al sufrimiento y al dolor y para entenderlo en toda su profundidad, también se realiza la ceremonia del sol.

Mircea Eliade explica que el O-kee-pa de los Mandans es un rito de "tortura iniciática" que se realiza con el propósito de la transmutación espiritual del iniciado. La muerte, representada por la experiencia del dolor físico, significa que el hombre profano ha muerto, y el participante ha venido a la vida regenerado en cuerpo y alma. La persona debe morir a través de la prueba de cortarse en pedazos la piel, para provocar su resurrección simbólica. Como Eastman analiza, el significado del corte y sangramiento del bailarín Sioux que es agujereado y colgado del palo central del recinto; el dolor que resulta es el acompañamiento natural de su muerte figurativa. Los pedazos de piel que se desprenden del cuerpo representan ignorancia que siempre debe "estar detrás de nosotros, cuando enfrentamos la luz de la verdad que está ante nosotros". Así el bailarín del sol renace mentalmente, espiritualmente y físicamente, junto con la renovación de búfalo y del universo entero.

**El gran ritual de la Danza del sol establece el principio que no existe una muerte al final; que para todo ser viviente existe la esperanza de la renovación.**

Los seres humanos, sin embargo, como todas sus criaturas hermanas, debe cooperar para provocar la regeneración universal. Rodeando de hierba el cráneo del búfalo, el ciclo de la vida es simbólicamente perpetuado. Así al cerrar la ceremonia de la Danza del Sol, los participantes se dirigen a Wakan-Tanka: *"Usted nos ha enseñado nuestra relación con todos los seres, y por esto nosotros le damos gracias... Nosotros podemos ser continuamente conscientes de esta relación que existe entre los seres de cuatro patas, los seres de dos patas, y el Elevado. ¡Todos nosotros podemos regocijarnos, y podemos vivir en paz!"*



Danza del Sol. Cheyenne. 1924



Maestros de ceremonia. Danza del Sol

## Bibliografía.

- Eastman, C. A. (1970). *The soul of the Indian*. n. p.: Fenwyn Press.
- Harrod, H. L. (1987). *Renewing the world*. Tucson: University of Arizona Press.
- Highwater, J. (1981). *The primal mind*. New York: Harper and Row.
- Lame Deer, J., & Erdoes R. (1972). *Lame Deer: Seeker of visions*. New York: Simon and Schus

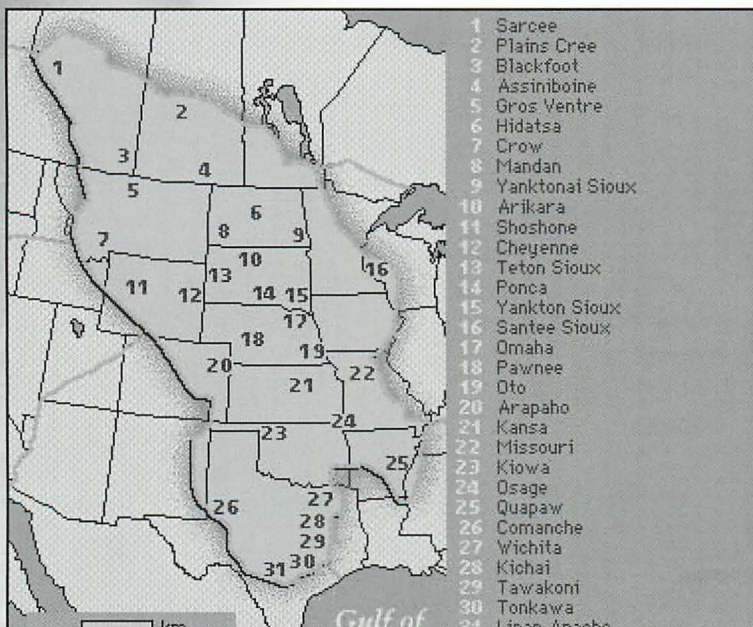


Work for the study of the subject Psychology Applied to the Dance, guided for the Dr. Amador Cernuda, of the PhD's Course in Performing Arts of the King Juan Carlos University

# A Dance for the Sun



**Celia Fernández**



For many tribes of Plains Indians whose buffalo-hunting culture flowered during the 18th and 19th centuries, the sun dance was major communal religious ceremony.





Although details of the event differed in various groups, certain elements were common tribal traditions. Generally, the annual ceremony was held in late spring or early summer when people from different bands gathered together again following the dispersal that customarily took place in winter. The sun dance, a ritual of sacrifice performed by virtually all of the High Plains peoples, has been described among the Arapaho, Arikara, Assiniboin, Bannock, Blackfeet, Blood, Cheyenne, Plains Cree, Crow, Gros Ventre, Hidatsa, Kiowa, Mandans, Ojibway, Omaha, Ponca, Sarsi, Shoshone, Sioux (Dakota), and Ute. Today many of these tribes still carry out the sun dance, sometimes in altered form. The overall significance of the sun dance involves renewal the spiritual renewal of participants and their relatives as well as the renewal of the living earth and all its components. In its broadest aspects, kinships within both the social and natural realms are reaffirmed. This regenerative theme is evidenced by the Cheyenne, for example, through naming the structure in which the ritual takes place the New-Life-Lodge. This term expresses the idea that the sun dance is supposed to re-create, to re-form, to reanimate the earth vegetation, and animal life, and hence is a ceremony of rebirth or renaissance. Specific reasons for participation vary among individual and tribes. Motivations for the sacrifice include thankfulness for blessings received, the fulfillment of a vow previously made in return for the beneficial outcome of a certain crisis, and the desire to insure the safety of a person in the armed forces or to obtain a cure for a sick relative. Less specifically, the ordeal may be undertaking to promote the general welfare of the dancers' people. Historically, Crows held the dance to seek aid in obtaining vengeance for kin killed in warfare. Some tribal traditions include the transfer of sacred medicine bundles in the context of the ceremony. Generally, each sun dance has a sponsor or pledger, usually the main dancer, who bears the expenses of the ceremony. The event ordinarily involves about a week or more of activity consisting of an early private period, during which preparations are made and instruction and prayer take place, followed by the public phase of dancing.

**Construction of the sun dance lodge is accompanied by complex rituals in which a special tree is cut for use as a center pole, with the dance enclosure erected around it.**

The entrance faces east, and in some tribes sunrise ceremonies mark each day dawn during the dance. Inside, an altar is constructed, usually featuring a decorated buffalo skull. Dancers fast and abstain from drinking during the three or four days of dancing. While special songs are chanted by drummers near the lodge entrance, each participant moves rhythmically back and forth from the periphery of the lodge to the center pole. Dancers continuously blow

on eagle-bone whistles, fixing their eyes on the crotch in the center pole that is typically known as the Thunderbirds Nest or eagles nest. Periods of rest alternate with intervals of dancing. At the end of the sun dance, purification rites are held and the participants may drink water and break their fast. The lodge is then abandoned, its components remaining briefly as a reminder of the ceremony before returning to the elements. In former times, voluntary torture was part of the climax of the sun dance in certain tribes such as the Sioux and Cheyenne. In those cases, the dancers were pierced through the breast or shoulder muscles by skewers which were tied to the center pole, and they danced by pulling back until their flesh tore away. Sometimes the thongs inserted in the sufferer's bodies were attached to a varying number of buffalo skulls rather than to the center pole. Sun dance participants strive to obtain supernatural aid and personal power through their sacrifice which will not only assure the accomplishment of desired outcomes but which will bring them a richer and more meaningful life as a member of their society. The sacred ritual reaffirms tribal membership and cultural identity and ensures that the people will prosper for another year. Following the sun dance, there is a renewed feeling of social harmony. And because of a world view that includes nature and all living beings within the realm of kinship, that sense of harmony extends beyond human relationships to include the entire creation. As one contemporary Native American explains, the sun dance is the ritual re-enactment of the relationship the Plains people see between consecration of the human spirit and Wakan Tanka (God) as manifested as Sun, or Light, and Life-Bestower. Through purification, participation, sacrifice, and supplication, the participants act as instruments or transmitters of increased power and wholeness from Wakan Tanka. The purpose of the ceremony is to integrate: to fuse the individual with his or her fellows, the community of people with that of the other kingdoms, and this larger communal group with the worlds beyond this one. The person sheds the isolated individual personality and is restored to conscious harmony with the universe. The community is the bedrock of tribal life and it necessarily includes all beings that inhabit the tribe's universe.





The eagle, a highly important sacred animal in Plains belief, plays a major role in the sun dance. Most obviously, the bird partakes of the ritual by having his nest represented at the fork of the lodge. In Arapaho mythology, this nest symbolizes the thunderbird or eagle, who built his nest in a cottonwood tree. Just as these birds fly about overlooking the earth, so does the Father. He is in the form of a bird. Some tribes, notably the Crow and Shoshone, fasten an actual mounted golden eagle to the rafter over the entrance or near the nest. Considered "chief of all the creatures of the air," and "powerful in battle," the bird acts as guardian protecting the people from evil. The eagle is admired for courage, swiftness, and strength. Sometimes identified as the thunderbird, he is distinguished by his extraordinarily high flight, bringing him nearer to the sun and in closer proximity to the Great Mystery than any other creature. Eagle is

A Crow who is dancing intensely may focus on the eagle at the top of the pole. The eagle may "finally move and show itself to the person," and "may begin to dance alongside one as he charges' and dances back from the center pole." The eagle may then accompany that person in a vision, dancing beside him and instructing him about the medicine acquired through the vision. On the second day of the dance, a participant may see the eagle soaring above the lodge.

**"The eagle is alive with a beauty and strength unmatched anywhere, having been endowed with keen eyesight as well as foresight. The bird carries the Creator's messages and symbolizes forthcoming blessings".**



Buffalo Dancers

the primary servant of the sun and in his spiritual manifestation takes the form of Thunderbird. "Eagle is a bearer of messages from spirit to man, and from man to spirit". Thus, in the sun dance the eagle exerts his power as a facilitator of communication between people and the supernatural forces. Crows shed light on the eagle's symbolic role in the sun dance ritual, explaining: "Thunderbird in his earthly manifestation of eagle epitomizes the dynamism of thunder and lightning. He is the awakener of earth and of its greening; he is the servant of the Sun, the giver of heat and light." The eagle is associated with success, for "prosperity and wealth follow the eagle, who may bestow the gift of curing". Eagles "have sharp eyes and know everything." As expressed by a contemporary Sioux medicine man, "in an eagle there is all the wisdom of the world".

In unison, each dancer constantly blows upon a whistle fashioned from an eagle's wing bone, making sounds like the cry of an eagle, keeping time with the drum. This activity symbolizes the force of prayers which rise high like eagles to reach the Great Mystery. According to Black Elk, the sound made by the whistle "is the voice of the Spotted Eagle; our Grandfather, Wakan-Tanka, always hears this, for ... it is really His own voice". The whistle is painted with colored dots and lines to represent the remarkable perception of the eagle. The fluffy down feather at the end of the whistle is blown back and forth, representing breath and life. The plume is "taken from the breast of the eagle, for this is the place which is nearest to the heart and center of the sacred bird". Because of the eagle's special capacities, his feathers have supernatural and curative functions. An observer recorded that once



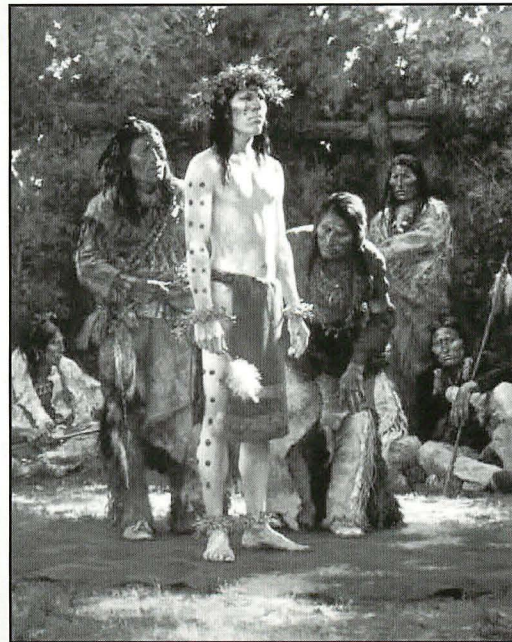
when the thirst of some Arapaho dancers became intense, a participant used an eagle feather to bring a refreshing rain. During the sun dance, a medicine man may direct his eagle-feather fan toward the bodies of people who seek healing, the feathers are first touched to the center pole and then to the patient, transmitting power from the pole to the sufferer. The sun dance leader brushes away illness with a feather. Fanning motions directed to the body may withdraw and whip away causes of sickness. Feathers are held upward toward the sky to reach the eagle so that the bird may bear the prayers for curing upward to the Creator. It is the buffalo, however, as the very source of life for the Plains tribes, who occupy the central role in the sun dance. From that animal, Plains people once derived not only meat for sustenance, but skins for tipis, fur for robes, and virtually all materials for the tools and objects necessary for everyday living. Crows still commemorate the buffalo's fulfillment of their needs in former times. Even today, Crows view the buffalo as a provider of good things for living. It represents plenty to eat, plenty to wear, and a peaceful wholesome life. "The buffalo symbolizes the necessities without which life would be

medicine man, later known as Erect-Horns because of the buffalo horn cap he wore. He journeyed to a high peak in the company of a woman and when the couple came forth from the mountain to return home, "the whole earth seemed to become new, and there came forth buffalo that followed them".

Themes relating to the buffalo consistently occur throughout the sun dance. Historically, various ceremonies relating to the animal have taken place as a preliminary to the climactic dancing. A sacred song of the Ojiala Sioux that followed certain ritual pertaining to the buffalo skull expresses the participants' desire for blessings and its association with the buffalo's power:

*Wakan-Tanka be merciful to me. We want to live! That is why we are doing this They say that a herd of buffalo is coming; Now they are here. The power of the buffalo is coming upon us; It is now here!*

As the Cheyenne sun dance progresses, buffalo songs change in tempo. "The rattle beat becomes slow and ponderous, as if a herd of



Sun Dance Preparation

hazardous and wearisome and also bestows great curing powers." In the contemporary sun dance, it still "radiates power." Proximity of buffalo herds as influenced by their migrations indeed determined the time and locality chosen for the great ceremonial.

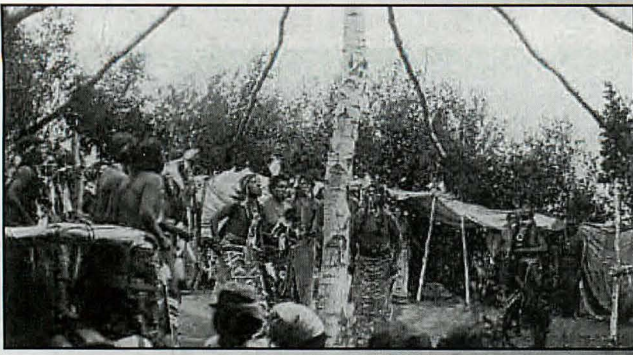
**The pre-eminent status of the buffalo is illustrated by the fact that in certain tribes, the origin of the sun dance is traced to the buffalo.**

The inception of the ceremonial involves a visionary encounter between a person and a buffalo emissary with supernatural power. Ute and Shoshone myths, for example, reveal that the buffalo helped the individual who began the tradition giving him instructions as to how to carry out the dance and revealing the benefits that would follow from proper performance of the ritual. For the Lakota, it was a deity in the form of a White Buffalo who brought the Sacred Pipe through which all ceremonies and rituals are empowered. The Cheyenne sun dance was taught by the Creator to

buffalo was moving across the prairie." A Cheyenne who was present the first time these buffalo songs were sung in the sun dance lodge related that "as they were chanted, a herd of buffalo bulls ran over the hill and down into the camp."

Buffalo ceremonies, buffalo dances, and feasts of buffalo flesh were sometimes included as preliminaries to prayers that the Great Mystery would "heed the words of the Buffalo which He will speak that night in commendation of the people." A Sioux shaman dedicated food to "the God of generosity, the Buffalo God." In buffalo dances, participants "imitate the pawing of a buffalo bull in rage or defiance and ... manifest a defiant bravery of the dancers equal to that of the buffalo bull. While dancing, they "gaze continually at the ornamented buffalo head. Those who complete "four periods of this dance become buffalo men". After the tree to be used as the center pole had been chosen, Sioux Buffalo Cult members carried out a ceremony to honour the buffalo and bring his spirit to the dance.





Flesh of the animal was utilized in various ways. Prior to inserting the center pole into the ground, the Sioux placed buffalo fat into the hole. Before the dancing began, the sacred sun dance pipe was filled and sealed with fat from a buffalo heart. A buckskin bag containing a piece of buffalo hump, the choicest of all parts, was suspended from the bundle of branches above the pole. A feast of buffalo flesh often followed the termination of the sun dance. Buffalo tongues, as "the most sacred part of the most sacred animal was an important feature of the sun dance in many tribes. In preparation for the Blackfoot sun dance, one-hundred tongues were gathered and prepared according to proscribed rituals and consumed as sacramental food during the ceremony. The tongues were "prayed and sung over" and were consecrated to the sun.

Formerly the Hidatsas, Arikaras, and Shoshones prepared the head of a buffalo killed in a special hunt so that it looked alive during the sun dance. Today the Shoshones and Crows use a mounted head that is kept from year to year for that purpose. The stuffed buffalo head is tied near the fork of the center pole during the ceremony. Representing the great herds upon which the tribes once depended, it remains as a symbol of abundance. In earlier times, some form of a buffalo calf or its hide was placed at the top of the center pole. The initiator of a Sisseton Sioux sun dance would prepare a life-like stuffed calf or yearling for this purpose which in later years was replaced by a small rawhide buffalo effigy. While placing the skin of a young buffalo at the top of the tree, the Oglala pledger would say:

It is from this buffalo person that our people live; he gives to us our homes, our clothing, our food, everything we need. O buffalo calf, I now give to you a sacred place upon the tip of the tree. This tree will hold you in his hand and will raise you up to Wakan-Tanka. Behold what I am about to do! Through this, all things that move and fly upon the earth and in the heavens will be happy! Charles Eastman, a Sioux, states that the man was painted red and the buffalo black. "The paint indicated that the man who was about to give thanks publicly had been potentially dead, but was allowed to live by the mysterious favor and interference of the Giver of Life. The buffalo hung opposite the image of his own body in death, because it was the support of his physical self. In J. R. Walker's account, both the buffalo bull and the man were painted black and were depicted with exaggerated genitals. Incantations were made to impart potency to the figures. Formerly, as a preliminary to the Tetón Sioux sun

dance, warriors shot at the rawhide effigies to represent, "the overcoming of enemies and the success of many buffalo hunts". Various parts and products of the buffalo are incorporated into the sun dance. The officiating Sioux priest wore buffalo horns upon his head. He might attach bands of buffalo skin with loosening hair to his ankles and wrists, and his robe came from a buffalo that was shedding. Special power was attributed to the shed hair of the all-important animal. The thongs used by the Sioux in the self-torture ritual were made of buffalo rawhide. Among the Cheyenne "in earlier times, the buffalo rawhide was used as the drum throughout the ceremonies, thus continuing the principle that all essential sacred items in the sun dance are related to the buffalo

**To a greater or lesser degree depending upon the tribe, the sun dance includes the elements of sacrifice and pain on the part of participants.**

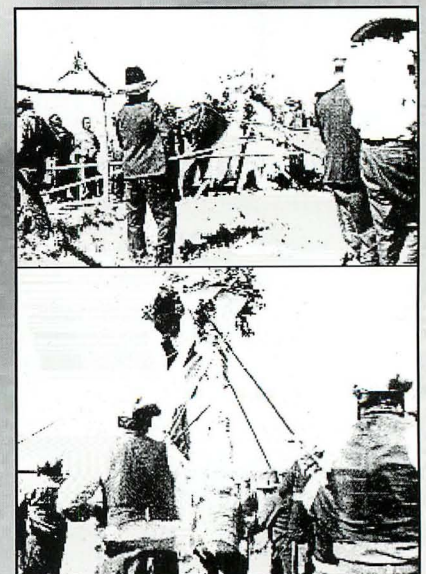
The ultimate gift is the offering of one's own body. In a deep sense, this phenomenon of undergoing physical agony relates the supplicants to the rest of nature; it is an atonement in the true meaning of "atonement," with reference to the unity of the cosmos. For all living creatures are subject to suffering and share a common capacity for pain. According to Oglala tradition, "this truth of the oneness of all things we understand a little better by participating in this rite, and by offering ourselves sacrifice."

Mircea Eliade explains the Mandan O-kee-pa as a rite of "initiatory torture" inflicted for the purpose of "spiritual transmutation of the victim."

**Death, represented by undergoing torture, signifies that the profane man has been killed and the participant has come to life regenerated in body and soul.**

The person must "die" through the ordeal of "being cut to pieces" in order to bring about his symbolic resurrection. As

Rising the central pole. 1935





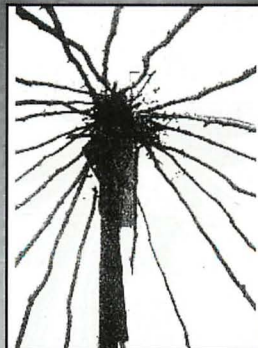
Sun Dance. Initiation



Eastman analyzes the meaning of the cutting and bleeding of the Sioux dancer who is pierced, the pain that results is "the natural accompaniment of his figurative death." The flesh that is tom away when the thong breaks loose "represents ignorance," which "should always be behind us as we face the light of truth which is before us." Thus the sun dancer is reborn, mentally and spiritually as well as physically, along with the renewal of buffalo and the entire universe.

**The great sun dance ritual establishes the tenet that there is no final death, for all living things can be renewed.**

Human beings, however, like all their fellow creatures, must cooperate in order to bring about universal regeneration. By feeding grass to the buffalo skull, the cycle of life is symbolically perpetuated. To appease the buffalo who gives so much to people, appreciation and good intentions must be shown, and deferential behavior is mandated. By significant acts like refraining from eating buffalo flesh after the animal has provided a vision, leaving some of the meat to propitiate the animal's spirit after a buffalo is slain, and planning a piece of sacred buffalo tongue back into the ground during the ceremonial feast, honor is given to the spiritual presence of the buffalo. Because the animal's spirit still remains when the buffalo is killed, death is not final; eternal return is assured for both buffalo and humankind through reciprocal actions that maintain the harmony of the world. Thus at the close of the Oglala sun dance, Wakan-Tanka is addressed: "You have taught us our relationship with all... beings, and for this we give thanks... May we be continually aware of this relationship which exists between the four-leggeds, the two-leggeds, and the wingeds? May we all rejoice and live in peace!"



Fire Bird's nest